

## **Canarios en el Ecuador: memorias coloniales y patrimonio en Guinea Ecuatorial<sup>1</sup>**

### **Canarian People in Ecuador: Colonial Memories and Heritage in Equatorial Guinea**

RECIBIDO: 03-04-2021 // ACEPTADO: 01-06-2021

**Germán Santana Pérez**

*Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*

#### **Resumen**

Con un abundante patrimonio documental, en gran parte localizado en Canarias y en Guinea Ecuatorial, se puede tratar de construir una memoria conjunta. El objetivo de este artículo es sacar a la luz el papel que Canarias jugó en relación con Guinea Ecuatorial durante el periodo de la ocupación colonial. Defiendo que este vínculo se produce entre dos territorios peculiares dentro del Estado español, uno como colonia, Guinea Ecuatorial, y otro como territorio extrapeninsular con elementos de colonialidad, Canarias. Este paralelismo no implicaba un trato diferente de Canarias ni una percepción distinta del hecho colonial guineoecuadoriano por parte de los canarios ni tampoco una actitud diferenciada de los guineoecuadorianos hacia los canarios, con respecto a las personas oriundas del resto de las regiones españolas, pero sí un papel diferente en la articulación colonial.

#### **Abstract**

With an abundant documentary heritage, much of it located in the Canary Islands and Equatorial Guinea, it is possible to try to construct a joint memory. The aim of this article is to bring to light the role that the Canary Islands played in relation to Equatorial Guinea during the period of colonial occupation. I argue that this link is between two peculiar territories within the Spanish State, one as a colony, Equatorial Guinea, and the other as an extra-peninsular territory with elements of coloniality, the Canary Islands. This parallelism did not imply a different treatment of the Canary Islands, nor a different perception of the Guinean-Ecuadorian colonial fact by the Canary Islanders, nor a different attitude of the Guinean-Ecuadorians towards the Canary Islanders, with respect to people from the rest of the Spanish regions, but it did imply a different role in the colonial articulation.

---

<sup>1</sup> Este artículo se ha elaborado gracias a la financiación del Gobierno de Canarias, a través de la Dirección General de Patrimonio, proyecto “Documentar la presencia canaria en África durante la Edad Moderna y Contemporánea (Fuentes africanas 2019)”, C2019/19-FUENTES 2019.

**Palabras clave:** Canarias; Guinea Ecuatorial; memoria; patrimonio; colonial; colonialismo

**Keywords:** Canary Islands; Equatorial Guinea; memory; heritage; coloniality; colonialism

### *De la semiperiferia a la periferia*

Las memorias sobre lo sucedido en Guinea se han ido construyendo de forma diferente entre españoles, por un lado, y guineocuatorianos por otro. Pero dentro de cada grupo hay notables diferencias de interpretación según diversos factores como el grado de relación de los españoles con los guineocuatorianos, la posición social, la ideología y el propio carácter de los africanos (emancipados o no, pertenencia a diferentes etnias, migrantes o no). Desde una perspectiva psicológica y estructuralista la *memoria a largo plazo* contiene recuerdos vividos, conocimientos acerca del mundo, conceptos, imágenes y demás representaciones (Rodríguez et al., 2015, pp. 20-21). El rescate de esta memoria ha posibilitado en los últimos tiempos una mayor preocupación por la conservación y puesta en valor del patrimonio que los canarios dieron lugar en Guinea Ecuatorial.

En el caso de Canarias se refleja los elementos de colonialidad en el plano socioeconómico en índices de analfabetismo y pobreza más altos tradicionalmente que el resto del Estado, mayores tasas de desempleo, mayores tasas de desempleo joven, escasa participación de canarios en la administración del Estado (sobre instituciones coloniales Hopkins, 1968; Austin, 2010; Gardner, 2012; Huilery, 2014; Alexoupoulou y Juif, 2017; Frankema y Booth, 2020), la no representación en las Cortes castellanas o españolas hasta el siglo XIX y control del comercio canario en la Etapa Moderna, supeditado a los intereses económicos peninsulares. La toma de las decisiones importantes que afectaban al futuro de las islas se tomaba fuera del archipiélago. La emigración constante hasta prácticamente la década de los setenta del siglo XX, el intento de control de los flujos migratorios por parte del Estado, la utilización de las islas como lugar de destierro, el retraso en la modernización de las relaciones de producción, la gran y creciente dependencia exterior, la denominación “colonial” para algunas instalaciones en Canarias, el único territorio español que tuvo planes de integración en las repúblicas americanas independientes durante el siglo XIX, la utilización habitual hasta épocas recientes del “me voy a España” (refiriéndose a la Península) o del “godo” para referirse al resto de los españoles son algunos de los elementos que podríamos relacionar con la colonialidad. Era lo que Manuel Alemán llamaba los elementos objetivos y psicológicos de la canariedad (Alemán, 2006, pp. 39-40).

Este artículo atiende al carácter distintivo de la experiencia y las memorias canarias en el proceso colonizador español. Esta especificidad se debería a su africanidad geográfica y su cultura fronteriza y criolla, que han situado al archipiélago

en una situación de periferia o semiperiferia en el proyecto hispánico, localización que a su vez ha conferido elementos de colonialidad al gobierno de Canarias. Ese papel no solo era jugado por Canarias hacia Guinea Ecuatorial, sino también hacia otras colonias españolas en África (Bagri y Tejera, 2000; García, 2002; Algueró, 2003; Viñes, 2003; Martínez, 2010; Andreu, 2017). A estos había que unir las relaciones con Mauritania, que pese a no pertenecer a España, estaba muy vinculada a las islas y contaba con una fuerte colonia de isleños, sobre todo en Nouadhibou (López y Martínez, 2010). Los vínculos con otros países del África Occidental como Senegal o Cabo Verde habían sido también muy cercanos, tanto en su etapa colonial como posindependencia.

La relación entre ambos territorios ha dado lugar a un interesante patrimonio conjunto, sobre todo documental, localizado en los principales archivos canarios y guineoecuatorianos. A partir de 1858, el papel de Canarias hacia Fernando Poo y más tarde hacia el resto de Guinea no se va a limitar a una mera plataforma ultramarina atlántica, sino que formará parte del engranaje colonial, a través del envío de mercancías, embarcaciones, suministros, colonos, etc. Sin embargo, formar parte del engranaje no significaba necesariamente ser metrópoli. Las decisiones por ocupar nuevos territorios no se tomaban en Canarias sino en Europa, aunque los sectores dominantes canarios sí trataron de beneficiarse de esta situación. De hecho, elementos de su clase dominante despuntaron en el Estado y jugaron un papel protagonista con Guinea y, en general, con las relaciones colonialistas del Estado. El máximo representante de la burguesía canaria durante la Restauración, Fernando León y Castillo, negoció la delimitación de fronteras coloniales de Guinea Ecuatorial con Francia, en donde era embajador de España. Por estos servicios obtuvo el título de Marqués del Muni en 1900. En Telde se encuentra la Casa Museo León y Castillo que contiene alguna información de estos episodios y diverso patrimonio relacionado con África.

Las islas se utilizaron como territorios de aclimatación en viajes que los exploradores hacían hacia Guinea, Guillemard de Aragón en 1845, Chacón en 1858, José Muñoz Gaviria en 1860 y las hermanas Urquiola en 1875. Este papel de escala sería copiado por otra multitud de viajeros en los decenios siguientes en sus viajes hacia África, y en concreto a Guinea Ecuatorial (González, 1988). Otro notable viajero que visitó Canarias durante algún tiempo fue el explorador y cónsul británico Richard Francis Burton (Arnalte, 2005). El mismo Manuel Iradier recaló en Tenerife y Gran Canaria durante su primer viaje a Guinea.

Por tanto, la relación semiperiférica de Canarias es un elemento a tener en cuenta en la relación que mantiene con Guinea Ecuatorial, que cumple el rol de periferia y colonia, sobre todo teniendo en cuenta la intensidad cualitativa y numérica de estos vínculos. Desde la primera ocupación se plantean este tipo de lazos que irán incrementándose a través del tiempo.

### *Vinculación económica e instrumental en el colonialismo*

El principal objetivo de estos nexos coloniales era económico, basado en la extracción de recursos y el envío de mercancías, tanto de manufacturas como de algunas materias primas. No obstante, el carácter fue cambiante y en incremento desde el último cuarto del siglo XVIII hasta finales del siglo XX.

La presencia de Canarias en el actual territorio de Guinea Ecuatorial venía de antiguo. Aunque la expedición del conde de Argelejo partió desde Montevideo en 1778 con el doble objetivo de dar apoyo a las expediciones que se dirigían a Filipinas y suministrar esclavos hacia Cuba, los barcos que luego se enviaron para darle socorro lo hicieron desde los puertos canarios. Muchos isleños de esta segunda expedición, más de la mitad, encontraron la muerte en esas islas (García, 2006; Hernández, 2017).

Tras la retirada de los españoles, la actuación de los canarios no se reanudó hasta que se retomaron los planes colonialistas a principios del siglo XIX. Después de los acuerdos antiesclavistas firmados con Gran Bretaña en 1817 y la instauración de un tribunal mixto que decidiera en los casos que se presentaran, se pensó por momentos en establecer una de las comisiones en Canarias,<sup>2</sup> aunque finalmente se optó por ubicarla en La Habana. Este proceso fue paralelo a la expansión imperial internacional en diversas regiones de África (Lynn, 1989; Davies, 2000; Olukoju, 2004; Suárez y Cabrera, 2012; Castillo y Ducruet, 2018).

En un principio, el peso del comercio con Guinea en el conjunto de la economía canaria fue pequeño, aunque se fue incrementando con el paso del tiempo, sobre todo a partir de la Conferencia de Berlín. Aunque las conexiones marítimas existieron a lo largo de todo el siglo XIX, aumentaron a partir de la década de los ochenta (Pereira, 1987, pp. 433-434) debido a factores canarios: ley de puertos francos de 1852, reactivación de los puertos canarios, en especial del puerto de La Luz y entrada en un nuevo ciclo económico exportador, y guineoecuatorianos: simplificación de los trámites administrativos, desvinculación del presupuesto de Fernando Poo del de Cuba y creación anterior de la Estación Naval de Fernando Poo. Los tratos con África tenían una importancia cualitativa muy grande, permitían exportar pequeñas cantidades de productos elaborados industriales canarios y otros de distribución, aunque la economía de las islas se seguía definiendo como exportadora de materias primas hacia los centros industriales de Europa (Macías, 2012). Lo mismo ocurría con Guinea, que enfocaba sus exportaciones también hacia Europa. Con todo, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el comercio canario que se mantenía

---

<sup>2</sup> Archivo Histórico Nacional (AHN), leg. 8015, n° 4.

con América era más importante en volumen que el establecido con África, y desde luego la corriente migratoria principal se dirigía fundamentalmente hacia ese continente.

En las estadísticas del comercio de la provincia de Canarias en 1893 se constata la exportación de 18.256 litros de ron hacia Fernando Poo, 2.640 kilos de plátanos, 16.360 kilos en géneros diversos de frutas, 48.381 kilos de cereales, 100 kilos de géneros diversos 50 kilos de lajas, 474 kilos de tabaco en rama y manufacturado por 1.081 pesetas y 2.590 litros de vino. El valor de las exportaciones a Fernando Poo supusieron 56.374 pesetas, el 0,7% del total, sobre todo granos, petróleo, licores fuertes, papas y pescado, completados con harina, verduras, cebollas, azúcar, vino, queso, frutas en conserva y almíbar, tabaco y otros artículos (Quintana, 1992, pp. 392-93, 447, 449-452).

Cualquier mercancía podía ser distribuida desde Canarias, como consta, por ejemplo, en el epistolario del padre Joaquín Juanola. En 1896 Juan Ramírez, residente en Canarias, actuaba de “conseguidor” y redistribuidor de pequeñas mercancías, entre ellas ganado como burros y machos cabríos, que habían tenido cierto éxito en su aclimatación; ahora se demandaban mulas, camellos, además de parras y manzanos (Creus, 2002, pp. 30). A lo largo de los años se fue creando una memoria colectiva de la importación de productos desde Canarias, a modo de referente, diferente que los puertos peninsulares. El grancanario Vicente Sánchez destacaba entre sus recuerdos de Fernando Poo, donde trabajó en una plantación de cacao, que “se podía comer gofio, leche condensada, galletas, rones y tabaco”,<sup>3</sup> todo traído desde Canarias.

Las conexiones eran regulares y en crecimiento a principios del siglo xx, entre las que Las Palmas-Santa Isabel era la principal. Las importaciones desde Guinea fueron siempre mucho más abundantes que las exportaciones, que se basaban en cacao y algo de café, apenas para abastecer la raquítica industria alimenticia canaria. Una parte importante de lo que se importaba se redistribuía por la costa continental, sobre todo hacia Nigeria. Algunos entrevistados canarios que regentaron tiendas destacan el envío, muchas veces de contrabando, de conservas de pescado, tabaco y ginebra. José Dávila Suárez, miembro de una familia que emigró a Guinea señala: “vivíamos más del contrabando que de otra cosa”<sup>4</sup> que se enviaba a Nigeria a través de cayucos. Veamos dos ejemplos de singladura comercial.

El 17 de octubre de 1903 entró un vapor correo de España a Santa Isabel, el *San Francisco*, trayendo desde Las Palmas 1.009 bultos en su mayoría para Santa Isabel y algunos para los Elobeyes. También traía tres personas de Las Palmas.

---

3 Entrevista realizada a Vicente Sánchez Suárez, el 25 de enero de 2008.

4 Entrevista realizada a José Dávila Suárez, el 27 de diciembre de 2007.

El 25 de octubre zarpó de nuevo para España llevando, entre otros, 20 sacos de cacao y un saco de café para Las Palmas.<sup>5</sup>

Algunos canarios se establecieron en aguas de Guinea para dedicarse a la pesca y venta de pescado como el pailebot *Telegraf*, consignado a D. Rafael Jiménez y Melián, que en 1908 acude a esas costas con tripulación canaria para la venta diaria de pescado fresco en la capital. Se anhelaba el desarrollo de esta industria.<sup>6</sup> Las exportaciones de pescado canario salado, seco y en conserva fue un importante capítulo del comercio, contándose desde el siglo XIX y principios del XX con compañías canarias que se dedicaban a este ramo. Entre ellas se encuentran en 1936 la Asociación Gremial de Buques de Pesca, de Arrecife de Lanzarote, José Toledo Hernández, de Santa Cruz de La Palma, Pesquerías y Salazones de Tenerife, S.A.<sup>7</sup> A cambio, en 1936 se exportó madera en tablones desde Río Benito a salazones de Tenerife.<sup>8</sup>

La pesca no fue el único intento de extrapolar una actividad económica previa asentada en Canarias. A principios del siglo XX se trasladó desde La Palma, por trapicheros de San Andrés y Sauces una caldera del trapiche hacia Guinea Ecuatorial (Luxán et al., 2009, p. 178).

Tabla 1. Estadística de exportación de cacao a España en bandera nacional por la isla de Fernando Poo. Datos de la Cámara agrícola (en kilos).<sup>9</sup>

Puertos	1904	1905	1906	1907	Totales
Las Palmas	20.800	11.938	9.939	6.160	48.237
Cádiz	285	2.796	3.452	3.330	9.683
Barcelona	1.958.862	1.847.780	1.707.272	2.534.938	8.088.852
Alicante	77.624	50.803	67.452	71.012	270.124
Canarias	72	1.386			1.458
Coruña				90	90
Santander				7.820	7.820
Totales	2.057.043	1.914.703	1.788.115		8.426.464

Fuente: Elaboración propia. *La Guinea Española*, año IV, núm. 63. Banapá, 10 de junio de 1907 y año V, núm. 17, 10 de septiembre de 1908.

En las exportaciones de cacao desde Fernando Poo, observamos cómo Canarias supuso el tercer mercado, muy por detrás de Barcelona (95,99%) y Alicante

5 *La Guinea Española*, año I, núm. 15. Banapá, 28 de octubre de 1903.

6 *La Guinea Española*, año V, núm. 5. Banapá, 10 de marzo de 1908, p. 135.

7 *La Voz de Fernando Poo, Revista Colonial*, año XXVII, junio de 1936, núm. 477.

8 *La Voz de Fernando Poo, Revista Colonial*, año XXVII, junio de 1936, núm. 477, p. 19.

9 *La Guinea Española*, año IV, núm. 69. Banapá, 8 de septiembre de 1907, p. 57.

(3,20%). Casi la totalidad de las exportaciones la devoraba el mercado barcelonés. Las del archipiélago solo suponen el 0,58% de las exportaciones, debido al escaso tejido industrial. Por islas, la mayor parte del cacao llegaba a Las Palmas, principal puerto de introducción (97,065%) y donde se localizaba el mayor núcleo industrial y poblacional del archipiélago. Entre septiembre de 1956 a agosto de 1957 las salidas de cacao a Canarias solo suponen el 4,31% del total.<sup>10</sup> Esta consagración de las *commodities* coloniales es paralela al de otras potencias en el mercado internacional (Mbodji, 1981; Austin, 2009; Dalrymple-Smith y Frankema, 2017; Hopkins, 2019).

Desde Guinea se compran a Industrias Químicas Canarias, S.A., en diciembre de 1956 y se remiten en los primeros meses de 1957, 90.000 kilos de sulfato de hierro, remitiéndose desde Tenerife 185.000 kilos de sulfato de potasa, 810.000 kilos de superfosfato de cal, 36.000 kilos de cloruro de potasa y 102.000 kilos de escorias.<sup>11</sup> Su demanda obedecía a su uso como fertilizante del sector agrario guineoecuadoriano.

Jorge Liria (2003) señala que en la década de los veinte del siglo xx se intentó introducir el cultivo del plátano en Guinea Ecuatorial, para lo que se trasladaron agricultores desde Gran Canaria y Tenerife, si bien la iniciativa fue un fracaso económico. Con el desarrollo de la colonia y la mejora de los transportes, Guinea podía convertirse en competidor de algunos artículos canarios en el mercado peninsular. El caso más relevante fueron los intereses de los cultivadores de plátanos guineanos que chocaban con los canarios. La alarma provenía desde la Confederación Regional para la exportación del plátano (CREP), siendo secundada por el Gobernador Civil de Las Palmas, quien llegó a pedir por telégrafo la prohibición del cultivo del plátano en Guinea en 1957 debido a la llegada a Barcelona de bananos de esta procedencia. Como consecuencia, el Gobernador Civil de Fernando Poo, defendiendo los intereses guineoecuadorianos escribía: “como la región canaria ni la mitad del plátano que consumiría la Península española a precio remunerativo, si hubiera organización, las cuatro piñas de la Guinea, tienen holgada cabida en la propia metrópoli; y cualquier reparo a este efecto es infundado e infundioso”.<sup>12</sup> En el periódico *Avanzada*, de Barcelona, en su número 40, en febrero de 1957, se critica la competencia de los plátanos guineoecuadorianos por las condiciones desleales de trabajo: “Mientras los obreros de Canarias se hallan prácticamente asociados con la Empresa en un

10 Biblioteca Nacional (BN), Guinea Ecuatorial, Memoria de la Campaña 1956-57 5, Comité Sindical de cacao, Madrid, 1957, p. 18. 35.939,8 kilos fueron para Tenerife y 173.370,2 a Las Palmas.

11 BN, Guinea Ecuatorial, Memoria de la Campaña 1956-57 5, Comité Sindical de cacao, Madrid, 1957, p. 18.

12 Archivo General de la Administración, Caja G-1948, Exp. 2.

régimen social muy avanzado y acorde a los principios cristianos del Movimiento, los obreros de la Guinea no perciben ni una sola de las ventajas de nuestra previsión social”.<sup>13</sup> Esta pugna es interesante porque era Canarias la única región española que podía ver comprometido parte de su producción agrícola por la competencia guineana.

Aunque la principal salida de Guinea fue el cacao, el comercio canario se benefició de los envíos desde las islas, consistentes en producciones propias y otras de reexportación, con volumen y porcentajes pequeños en el montante total colonial. Sin embargo, por encima de ellos se desplegó una red humana que no solo se decidió por participar en las transacciones de intercambio sino por poblar y trabajar en el país.

### *Canarios en el sueño ecuatorial franquista*

La colonia de canarios en Guinea Ecuatorial fue una de las mayores, tanto cuantitativa como porcentualmente, muchos nacieron y murieron en Guinea. Su presencia se veía reforzada por el papel estratégico que Canarias jugaba en la colonización del único territorio español en el África subsahariana. Además, la falta de oportunidades económicas y el crecimiento demográfico de las islas hacían que desde ellas saliera una corriente migratoria constante, principalmente hacia América (Cuba, Venezuela), pero también para nutrir los territorios africanos.

En la segunda mitad del siglo XIX, algunos canarios fueron empleados como colonos de la recién creada colonia española en África (Díaz, 2005, p. 46). Se tenía en cuenta su teórica mejor adaptación a los climas tropicales y la mayor cercanía del archipiélago, atrayéndolos con la concesión de terrenos desmontados, habitación en tierras altas de Basilé y cierta cantidad de semillas y herramientas (Castro y Calle, 2007, pp. 12, 49-50). Estos flujos continuarían tímidamente hasta la década de los treinta del siglo XX, siguiendo la misma tendencia migratoria que otros territorios españoles pero la llegada de canarios tendrá unas características concretas puesto que, en general, estaban alejados del aparato militar, religioso y funcional del Estado, que se cubría con personal peninsular. Por otro lado, el sector industrial canario era muy corto y escaso, casi siempre asociado al sector alimenticio, pesquero o tabaquero. Por tanto, la instalación de empresas canarias en Guinea fue limitada.

La relación también existió tras el Golpe de Estado de Franco y el inicio de la Guerra Civil en 1936. El dictador, que cumplía exilio en Canarias, partió desde el

---

<sup>13</sup> Archivo General de la Administración, Caja G-1948, Exp. 2.

archipiélago tomando el *Dragon Rapide* que lo trasladaría al protectorado norte de Marruecos. A pesar de no existir enfrentamientos armados entre ejércitos, la represión fue considerable en Canarias, contándose cerca de 2.000 muertes en los años siguientes. En Guinea tras un fugaz enfrentamiento bélico, el castigo se concentró en los militares que se habían mantenido fieles a la República y los simpatizantes del Frente Popular. Algunos de ellos serían remitidos a Canarias. En 1936, frente a Bata, tuvo lugar el hundimiento del *Fernando Poo* por el *Ciudad de Mahón*, que había partido desde Canarias para dar apoyo a los sublevados. También llegaron al archipiélago los presos que se habían mantenido fieles al Gobierno legítimo (Ndongo, 2019, pp. 71-73). El Gobernador General Luis Herrero, en Santa Isabel, el 28 de diciembre de 1936, remitió al Comandante General de Canarias diez copias certificadas de las resoluciones recaídas en los expedientes gubernativos instruidos en el Gobierno General contra varios individuos, que si bien no incurrieron en responsabilidad criminal eran, no obstante, considerados peligrosos, por lo cual procedía someterlos a medidas de seguridad, puestos a disposición en el primer barco español que saliese para las islas.<sup>14</sup>

Durante los años que coincidieron con la Guerra Civil española continuaron llegando emigrantes canarios a Guinea Ecuatorial, muchas veces en embarcaciones alemanas y a veces también transportando súbditos alemanes,<sup>15</sup> aunque también son frecuentes los portugueses. De algunos de ellos incluso conservamos sus fotografías en Guinea en los Fondos de la Fundación para el Estudio y Desarrollo de la Artesanía Canaria (FEDAC). Obviamente, la mayor parte de los que llegan son españoles, y entre ellos canarios, muchos empleados en empresas.<sup>16</sup>

Agustín Miranda, que partió desde Las Palmas en 1937 y regresó en 1939, escribió sus impresiones en libros de la época. Con una mentalidad conservadora, en la que se recoge la grandeza de la España imperial, en la que el negro es

---

14 Archivo Intermedio de Canarias, Sanciones a los funcionarios coloniales del Gobierno General de las posesiones españolas del Golfo de Guinea, caja 1762, carpeta 17, fecha de inicio 28/12/36, fecha fin 14/06/1941. Sus nombres eran: Joaquín Meco Sánchez, Ramón Figueras Gorgás, Pedro Torres Planas, Julio Carreño Álvarez, Gonzalo Rosas Guerrero, Miguel Robles Fernández, Salvador Pérez Ballesta, Juan García Rodríguez, Fidel Azaceta Azcárraga, y Sabino Begoña Expósito.

15 Archivo General de la Administración (AGA), Caja G 1888, Exp. 1. Uno de los vapores alemanes es el *Wahehe*, que hace diversas travesías entre Las Palmas y Santa Isabel, llegando a esta ciudad en octubre y diciembre de 1937. Entre los alemanes que parten de Las Palmas se encuentra D. Heinz Kroger, empleado de la Casa Woermann, que iba a continuar su viaje hasta el Río Benito, tras llegar en el vapor *Wadai*.

16 AGA, Caja G 1888, Exp. 1. En 10 de febrero de 1937 llega Julio García Sastre, empleado de D. Alfonso Casajuana; D. Daniel del Toro Marichal, que llega en 1 de octubre de 1937, era administrador de la sociedad "Hacienda de Las Palmas" en Bata; Norberto Santana Ramírez era empleado de esa sociedad; En 6 de diciembre de 1937 D. Hilario Folch Matos era empleado del Banco Exterior de España y D. Primitivo Erviti Ruiz Escudero, su director; D. Daniel Rodríguez Ruiz, empleado de la Cía. Vasco Africana.

diferente e inferior al blanco, se ve sorprendido por la naturaleza guineoecuatorial: “Todo es aquí desmesurado, superlativo, frenético” refiriéndose a los mosquitos, los árboles, las fiebres y las tormentas (Miranda, 1940, pp. 54-55).

El inicio de la dictadura coincidió también con una mayor intensificación en el aprovechamiento económico de la colonia y un cambio de orientación en la emigración. Las crecientes necesidades de materias primas en una España asolada por la guerra y la postguerra propiciaron el incremento de explotación hasta el punto de hablarse de la “segunda ocupación colonial” (Campos, 2002, pp. 34-35). A partir de los cuarenta, el componente femenino blanco se hizo cada vez más numeroso (aún siendo minoritario), en contraposición al primer cuarto del siglo xx. Incluso aumentó el porcentaje de emigración familiar frente al individual. Era una emigración canaria joven, de individuos que no solían superar los treinta años. Además, asistimos progresivamente a una mejora en las conexiones tanto marítimas como aéreas (Beizus, 1988, p. 37; Díaz, 2001, pp. 117 y 127), lo que facilitó los trasvases humanos.

Los canarios formaron parte de los libros de matrimonios, bautismos y defunciones de las parroquias guineoecuatorialas. En general, estaban integrados en el resto de la colonia española con libros de inscripción diferentes (de europeos/blancos) frente a los africanos (negros o mulatos), sobre todo en las catedrales de Santa Isabel y Bata. Sin embargo, en algunas parroquias menores, donde el número de europeos era poco significativo como para mantener un libro de registro propio, aparecen junto a los africanos. Un ejemplo es Jesús Manuel Dávila, que el 21 de enero de 1967 se bautizó inscrito en la tribu “canarios”,<sup>17</sup> junto a otras tribus como calabares, combes, ibos, bubis y en donde no existía la tribu “españoles”, “catalanes” o “madrileños”.

En Guinea Ecuatorial los emigrantes se asentaron principalmente en Santa Isabel, San Carlos, Timbabel, Batanga, Moca, Basupú, Frango, Cacariaca, Bacaque, Bata, Niefang, Cogo, etc. Se asentaban en los principales núcleos de población y en las localidades donde les ofrecían empleo. Trabajaron en fincas, explotaciones madereras, en factorías, algunas de nombres tan canarios como “Bandama”, papelerías, bares, restaurantes, escuelas, cines, empresas de construcción, contrabando con Nigeria, etc. Apellidos comunes en Canarias como Dávila, Montesdeoca, Grimón, Déniz, Falcón, Sánchez, Pérez, etc., se establecieron en esa tierra. Llegó a existir un equipo de fútbol llamado “Gran Canaria” (Santana, 2008, p. 28) y barcos que recalaban en Santa Isabel tenían nombres como *Isla de Tenerife*. Sabemos que al menos en Santa Isabel existía una calle Gran Canaria.<sup>18</sup>

<sup>17</sup> Archivo del Seminario de Nuestra Señora del Pilar de Banapá, Libro de Bautismos, Libro VIII, Sus padres eran Ángel Dávila Falcón y Monserrat Pascual.

<sup>18</sup> BN, Guinea Ecuatorial, Policía gubernativa, registro de incidencias.

Por provincias, la presencia de canarios es de las más numerosas a escala estatal, fundamentalmente de Las Palmas. En el Censo General de Población del Gobierno General de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea al 31 de diciembre de 1950, la provincia de Las Palmas contribuyó con 213 colonos, de los que 157 eran hombres y 56 mujeres, mientras que la provincia de Santa Cruz de Tenerife aportó 31 hombres y 10 mujeres. Las Palmas fue la tercera provincia española en aporte de colonos, solo por detrás de Barcelona, con 337 y de Madrid, con 295 colonos, si bien con un peso demográfico mucho menor a las dos primeras y a muchas provincias que aportaron menos población colonial. En función de su población, la provincia de Las Palmas era la que más colonos aportó a Guinea Ecuatorial en esta época. Canarias supuso el 7,95% de los colonos españoles en Guinea Ecuatorial.<sup>19</sup>

En la *Memoria correspondiente al ejercicio económico del año 1953* de la Caja Colonial de Seguros observamos la clasificación de los pasajes por procedencias y destinos entre 1949 y 1953. En ellos comprobamos que las llegadas y salidas más numerosas hacia o desde Fernando Poo correspondían a Cádiz (250 entradas y 196 salidas), Barcelona (225 llegadas y 190 salidas) y Valencia (75 llegadas y 72 salidas). Los pasajes de los puertos canarios superaron a los gallegos con 79 llegadas y 89 salidas frente a 66 llegadas y 58 salidas a Vigo y La Coruña; también a los vascos, cántabros, asturianos y a Madrid. La mayoría de los pasajes parten o llegan a Las Palmas frente a Tenerife, el 73,41% de los que llegan desde Canarias y el 87,64% de las salidas. Ambos suponen el 8,79% de los llegados desde España y el 11,60% de los que salieron. Hay que tener en cuenta que estos orígenes de pasajes no implican necesariamente lugar de residencia sino solo lugar de partida de los pasajes, aunque, es muy probable que por la lejanía al resto de España, los de Canarias hagan referencia en mayor medida a los que vivían habitualmente en las islas.

La situación varía un poco con los que llegaron o salieron desde el continente donde el peso de los canarios es un poco menor que en la isla. El primer puesto lo sigue ocupando Cádiz (136 llegadas y 121 salidas) y Barcelona (125 llegadas y 129 salidas), pero ahora Madrid (103 llegadas y 108 salidas) y Bilbao (52 llegadas y 49 salidas) ocupan la tercera y cuarta posición seguida de Valencia (44 llegadas y 53 salidas) y los puertos gallegos de Vigo y La Coruña (32 llegadas y 32 salidas). Los pasajes de Canarias solo superan a los puertos cántabros y asturianos con 32 llegadas y 30 salidas, de las que la mayoría siguen correspondiendo a Las Palmas (81,25% de las llegadas y el 93,33% de las salidas). Las llegadas de pasajes canarios al continente solo suponen el 5,87% del total de España y el 5,68% de las llegadas.

---

<sup>19</sup> *Censo General de Población del Gobierno General de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea al 31 de diciembre de 1950* (1952), Madrid: Dirección General de Marruecos y Colonias, Instituto de Estudios Africanos, Gobierno General de los Territorios de Guinea, pp. 148-150.

Sin embargo, a través de la Memoria del Ejercicio Económico de 1960 de la Caja de Seguros Sociales de la Provincia de Guinea en 1958 el 8,38% de todas las venidas de España a Fernando Poo y el 16,98% del total de las salidas procedían de Canarias. En ese año el 7,44% de las venidas al continente y el 8,25% de las salidas totales hacia el Estado procedían de las islas. Similares porcentajes se dieron en 1959, el 12,03% de las venidas a Fernando Poo y el 9,92% de las salidas; el 9,13% de las venidas y el 7,73% de las salidas de Río Muni; y en 1960 con el 10,26% de las venidas y el 12,02% de las salidas a Fernando Poo así como el 8,29% de las venidas y el 9,95% de las salidas desde Río Muni.

Fue una emigración cambiante y variada, que se adaptó a las distintas circunstancias políticas por las que atravesó ese territorio desde 1936 hasta 1968. Las causas que originaron esa emigración fueron fundamentalmente económicas, pero no las únicas. Fueron muchos los elementos que contribuyeron a esta heterogeneidad: las actividades que desarrollaron allí fueron diversas, tanto en el ámbito rural como en el urbano, se dirigió principalmente a Fernando Poo, pero también a Río Muni. Tuvo un componente femenino importante y su relación con los guineoecuatorianos fue la misma que los demás españoles, es decir, discriminatoria, aunque también se establecieron profundos lazos de afectividad. Esta situación se basaba en un régimen jurídico que establecía una diferencia fundamental entre colonizados y colonizadores, a través de las categorías de “españoles”, “nativos” y “emancipados”. La canaria Teresa Alonso afirmaba “había un maltrato terrible al negro; el blanco era muy prepotente con el negro”.<sup>20</sup> Otro canario, Carmelo Déniz confesaba “yo comprendo al nativo porque estaba escarmentado. Había un separatismo enorme”.<sup>21</sup> A pesar de proceder de situaciones territoriales algo diferentes, la actitud de canarios y peninsulares hacia los guineoecuatorianos no se distinguió demasiado, aunque sí en otro tipo de características (número, actividades realizadas, componente familiar, etc.). Por otro lado, esta misma actitud cambió antes y después de la independencia, acudiendo cuadros más formados a partir de 1968, aunque el número de migrados después esta fecha fue muy reducido. La adaptación continuaría con el regreso de gran parte de familias a partir de 1968 y sobre todo a partir de 1969. Otras, por el contrario, decidieron permanecer allí y adaptarse de nuevo a la dictadura de Macías.

La impronta de la herencia canaria se trasladó a la toponimia de muchas plantaciones, en especial en el continente. En 1944 en el *Anuario de Estadística y Catastro de la Dirección de Agricultura* aparece el croquis parcelario de las zonas cafeteras de la Guinea continental y en él, próximo al río Utande la hacienda Santa

<sup>20</sup> Entrevista realizada a Teresa Alonso Díaz, el 6 de febrero de 2008.

<sup>21</sup> Entrevista realizada a Carmelo Déniz Betancor, el 16 de febrero de 2008.

Ana, Navarro y Compañía, El Guanche y Maninidra. Próxima a éstas, figura la hacienda Las Palmas, cuyo concesionario es D. José Millán Rodríguez, con una producción media anual de 65.000 kilogramos.<sup>22</sup> Estos nombres vinculados con la historia indígena de Canarias están claramente relacionados con la presencia de canarios en esas tierras.

La década de los sesenta coincide con el mayor número de colonos, mayor aperturismo, creciente desarrollo económico y aumento de las tensiones conforme se iba acercando el momento de la independencia. Estos conflictos fueron diferentes según con qué segmento de la población se tratase (fernandinos, bubis, fang, nigerianos, etc.). Coincide además con la llegada de guineoecuatorianos a Canarias para formarse en sus centros de enseñanza (Álvarez y Nerín, 2018, p. 48).

Los asuntos africanos sí estaban presentes en la opinión pública canaria, pero de una manera peculiar. Aunque aparecen en la prensa informaciones de África se cuentan casi siempre desde una perspectiva de un territorio con intereses coloniales y apoyando la visión occidental.

### ***La huella de la descolonización***

El tema de la descolonización y la independencia formaban parte de las noticias que podían ver, oír y leer los canarios de forma habitual, pero casi siempre en un segundo plano. Resulta sumamente ilustrativo en este sentido cómo la misma noticia de la independencia de Guinea Ecuatorial se recoge en el periódico *La Provincia* el domingo 12 de octubre de 1968, pero no aparece entre los titulares de cabecera y tampoco el día 13.

El proceso de independencia de Guinea Ecuatorial es visto por parte de los sectores dominantes canarios como un proceso controlado en todo momento por las altas instancias del Estado español y, hasta cierto punto, con simpatía, destacando siempre la obra colonial que los españoles han realizado y las aportaciones más significativas al país que va a nacer. Se recogen las noticias de la labor desempeñada por la misión de la ONU, así como las votaciones presidenciales y los resultados que daban a Macías como presidente; el primer gabinete ministerial; su tendencia “izquierdista”. A través de algunos emigrados guineoecuatorianos como Francisco Elá Abeme,<sup>23</sup> establecido en Tenerife, se toma contacto con líderes independentistas canarios, como Antonio Cubillo, que también

---

<sup>22</sup> BN, Guinea Ecuatorial, *Anuario de Estadística y Catastro de la Dirección de Agricultura*, 1944, Dirección de Agricultura de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea, nº 12, pp. 135-136.

<sup>23</sup> Ejerció como abogado en Tenerife durante décadas después de llegar en 1971. Escribió el libro *Guinea, los últimos años*.

apoyaron la independencia de Guinea. No obstante, la influencia de la secesión de este país en el independentismo canario es pequeña, al menos antes de la década de los setenta (Garí-Montllor, 1992, pp. 40-41).

Los años de 1968 y de 1969 fueron los del regreso de la mayor parte de los canarios que se habían asentado en Guinea. Estos individuos y familias vivieron los primeros momentos de la dictadura de Macías y la ineficacia y descoordinación de la descolonización programada. En ese proceso muchos de ellos perdieron todas sus propiedades y ahorros y tuvieron que salir precipitadamente de lo que ellos entendían era su hogar. Además, tuvieron que convivir en el archipiélago con el silencio y la despreocupación oficial hacia su situación, puesto que el sacarlo a la luz hubiese sido la evidencia de un proceso descolonizador fracasado por parte de la Dictadura. En estas expulsiones llegaron a Canarias bastantes peninsulares que, antes de proseguir viaje a sus lugares de origen, decidieron instalarse en las islas para siempre. Los más avisados lograron partir antes de que la situación se agravara, llevándose con ellos pequeñas y medianas fortunas que les facilitarían recomponer la vida en Canarias e incluso colocarse en un escalafón social más alto del que estaban cuando habían emigrado hacia Guinea.

Algunos incluso, los menos, pretendieron continuar con sus actividades durante el periodo de Macías, aunque, en general, la situación se hacía cada vez más insostenible hasta el punto que parte de ellos regresaron en la década de los setenta. Ente ellos figuran otros emigrantes nuevos, no muy numerosos, que se distinguían por una mayor cualificación técnica. Llegan al amparo de los nuevos acuerdos firmados entre Guinea Ecuatorial y España, como el Acuerdo de Cooperación Comercial y de Pagos, firmado en 1969 o los Acuerdos de Cooperación de mayo de 1971 y de mayo de 1973 (Bolekia, 2003, pp. 126-127).

Junto con los canarios y peninsulares también llegaron un buen número de guineoecuatorianos cuya visión de Canarias era limitada a la llegada. Secundina Bitata, que llegó el 13 de diciembre de 1968, admite que emigraron porque su marido Bernardino Alfonso Etopa obtuvo una beca de formación laboral en Las Palmas y que se sentían afortunados porque “El clima de Guinea era muy parecido al de Canarias en cuanto al calor todo el año, a diferencia del resto de España”.<sup>24</sup> Teodoro Bondiale, que recaló en 1964, recuerda que cuando llegó para él Canarias era igual que el resto de España, pero que una vez aquí se dio cuenta que “prácticamente era una colonia de blancos, como Guinea Ecuatorial”.<sup>25</sup>

Tras el regreso, muchos de estos antiguos colonos siguieron manteniendo redes de amistades creadas en Guinea Ecuatorial, a través de reuniones periódicas.

---

24 Entrevista realizada a Secundina Bitata Riosa, el 3 de marzo de 2020.

25 Entrevista realizada a Teodoro Bondiale Oko, el 3 de junio de 2020.

dicas. Sobre todo quedó la añoranza a la tierra en donde habían vivido y nacido, y que nunca volvieron a ver. Fruto de este recuerdo fueron algunas publicaciones de memorias o trabajos (Fleitas, 1989; López, 2001; Lorenzo, s.a.; Suárez, 2019) e incluso de influencias artísticas, como las del escultor de ascendencia canaria Manuel Bethencourt Santana. Estos testimonios escritos muestran la admiración por la tierra de Guinea Ecuatorial, pero, en general, como un relato de vivencias, casi de anécdotas, con poca o nula vinculación con los problemas de la población local.

### **Conclusiones**

La relación de Canarias con Guinea Ecuatorial hay que retrotraerla hasta los comienzos de la colonización española, a finales del siglo XVIII, siendo muy activa progresivamente hasta el hiato que supuso la independencia. Este vínculo no fue exactamente igual al mantenido con el resto de España ya que se trataba de un territorio de colonia (Guinea) y otro con elementos de colonialidad (Canarias). A pesar de esta diferente realidad, la actitud de los canarios hacia los guineoecuatorianos no se distinguió demasiado del resto de los españoles, aunque sí su participación en el aparato colonial. Respondiendo a nuestra hipótesis de partida sobre el carácter distinto de la experiencia y las memorias canarias en el proceso colonizador, podemos concluir que, aunque la experiencia fue distinta porque se partía de una realidad distinta al resto del Estado, el comportamiento en Guinea trató de mimetizar el del resto de los españoles, aunque con algunos elementos distintivos como el carácter insular de origen, la menor ocupación de cargos administrativos o la importancia numérica de los migrados. Las memorias que se crearon por parte de canarios y peninsulares asentados en Canarias tras la independencia fueron también similares. Los intereses de la burguesía canaria parasitaron en torno a un programa colonial cuyas decisiones y diseño se tomaban fuera de las islas. La proyección de dicho programa en Canarias estuvo lastrado por el escaso tejido industrial del archipiélago, debilidad que hacía que las importaciones de productos coloniales de Guinea Ecuatorial fueran muy escasas.

El peso de estos tratos se concentró, gracias al papel estratégico y geográficamente africano de Canarias, en la distribución de mercancías hacia Guinea y en servir de puerta atlántica a los intereses coloniales españoles, tanto en el plano militar o judicial, como de abastecimiento, de lugar de aclimatación y de suministrador de bienes y servicios. Paralelamente, debido a las duras condiciones económicas del archipiélago, desde el siglo XIX se definió una corriente migratoria hacia Guinea que, aunque también con un carácter colonialista hacia los pueblos africanos, sí tuvo una definición en parte diferente al resto de las

migraciones peninsulares por el tipo de actividad que desempeñaban y los cargos y puestos que no ocupaban. En algunos momentos, y en función de la población del territorio canario, los migrantes de la provincia de Las Palmas fueron proporcionalmente los más numerosos de todas las provincias españolas. Fueron los canarios en el ecuador.

Esta relación generó un abundante patrimonio documental, en gran parte localizado en Canarias y en Guinea Ecuatorial, con el que hemos elaborado gran parte del trabajo y, al mismo tiempo, hemos querido contribuir con materiales para la construcción de un espacio conjunto de memoria. Existe en ambos territorios otro patrimonio no documental que se gestó tanto con la emigración canaria hacia Guinea como con la más reciente de guineoecuatorianos a Canarias. Estas memorias que se han ido conservando a través del tiempo hasta nuestros días, pueden ser la base para compartir un futuro compartido.

Tabla 2. Clasificación de los pasajes por procedencias y destinos

Puertos metropolitanos	Fernando Poo									
	Llegada de					Salida para				
	1949	1950	1951	1952	1953	1949	1950	1951	1952	1953
Barcelona	51	43	29	43	59	36	27	40	37	50
Valencia	12	17	12	23	11	22	7	10	23	10
Cádiz	37	26	93	53	41	26	21	39	60	50
Pasajes	2	1	0	6	1	0	6	6	0	0
Bilbao	8	14	21	9	6	4	11	11	12	17
Santander	6	1	5	6	5	0	0	0	0	0
Gijón	10	12	5	13	6	0	7	9	11	8
Coruña	0	0	0	0	0	4	20	10	8	13
Vigo	18	7	13	15	13	0	2	0	0	1
Las Palmas	19	5	13	14	7	15	11	17	15	20
Tenerife	5	0	3	8	5	0	0	1	5	5
Madrid	0	1	5	12	41	0	2	4	11	47
Suman	168	133	199	203	195	107	114	143	182	221
Santa Isabel Bata								4		4
Total	168	133	199	203	195	107	114	147	182	225

Fuente: Elaboración propia. Biblioteca Nacional de Guinea Ecuatorial. *Memoria correspondiente al ejercicio económico del año 1953* Caja colonial de seguros, Territorios españoles del Golfo de Guinea.

Tabla 3. Clasificación de los pasajes por procedencias y destinos

Puertos metropolitanos	Continente									
	Llegada de					Salida para				
	1949	1950	1951	1952	1953	1949	1950	1951	1952	1953
Barcelona	21	24	15	36	29	18	24	24	28	35
Valencia	5	9	11	9	10	6	10	13	6	18
Cádiz	13	36	27	30	30	12	31	21	24	33
Pasajes	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0
Bilbao	6	16	12	8	10	5	17	10	7	10
Santander	2	1	0	7	0	0	3	0	5	2
Gijón	0	0	4	5	0	2	0	0	0	1
Coruña	0	0	0	0	0	3	6	6	8	9
Vigo	3	7	13	5	4	0	0	0	0	0
Las Palmas	2	7	10	4	3	2	11	3	4	8
Tenerife	1	0	1	2	2	0	0	1	0	1
Madrid	0	10	19	19	55	4	14	15	15	60
Suman	53	110	113	126	143	52	109	93	97	177
Santa Isabel Bata							7	1		
Total	53	110	113	126	143	52	116	94	97	177

Fuente: Elaboración propia. Biblioteca Nacional de Guinea Ecuatorial. *Memoria correspondiente al ejercicio económico del año 1953* Caja colonial de seguros, Territorios españoles del Golfo de Guinea.

Tabla 4. Número de pasajes compensados con distinción de isla y continente, 1958

Clasificación	Isla		Continente		Total
	Venida	Ida	Venida	Ida	
Enteros Interprovincial	1	3	-	-	4
Canarias	29	44	16	17	106
Península	317	215	199	189	920

Fuente: Biblioteca Nacional, Guinea Ecuatorial, Memoria del Ejercicio Económico de 1958, Caja de Seguros Sociales de la Provincia de Guinea, p. 73 Elaboración Propia.

Tabla 5. Número de pasajes compensados con distinción de isla y continente, 1959

Clasificación	Fernando Poo		Río Muni		Total
	Venida	Ida	Venida	Ida	
Enteros Interprovincial	2	-	-	-	2
Canarias	32	25	20	13	90
Península	234	227	199	168	828

Fuente: Biblioteca Nacional, Guinea Ecuatorial, Memoria del Ejercicio Económico de 1959, Caja de Seguros Sociales de la Provincia de Guinea, p. 74, Elaboración Propia.

Tabla 6. Número de pasajes compensados con distinción de isla y continente, 1960

Clasificación	Fernando Poo		Río Muni		Total
	Venida	Ida	Venida	Ida	
Enteros Interprovincial	5	5	-	-	10
Canarias	35	41	17	23	116
Península	306	300	188	208	1.002

Fuente: Biblioteca Nacional, Guinea Ecuatorial, Memoria del Ejercicio Económico de 1960, Caja de Seguros Sociales de la Provincia de Guinea, p. 24, Elaboración Propia.

## Bibliografía

Alemán, M. (2006). *Psicología del hombre canario*. Instituto Psicosocial Manuel Alemán Álamo.

Alexoupoulou, K. y Juif, D. (2017). Colonial State Formation Without Integration: Tax Capacity and Labour Regimes in Portuguese Mozambique (1890s-1970s). *International Review of Social History*, 62 (2), 215-252.

Algueró Cuervo, J.I. (2003). *El conflicto del Sáhara Occidental, desde una perspectiva canaria*. Gobierno de Canarias.

Álvarez-Chillida, G. y Nerín, G. (2018). La formación de elites guineo-ecuatorianas durante el régimen colonial. *Ayer Revista de Historia Contemporánea*, 109, 33-58.

- Andreu Mediero, B. (2017). *El dorado bajo el sol: canarios en el antiguo Sáhara español*. Mercurio.
- Arnalte, A. (2005). *Richard Burton, cónsul en Guinea Ecuatorial. Una visión europea de África en los albores de la colonización*. Catarata.
- Austin, G. (2009). Cash crops and freedom: Export agriculture and the decline of slavery in Colonial West Africa. *International Review of Social History*, 54 (1), 1-37.
- Austin, G. (2010). African Economic Development and Colonial Legacies. *International Development Policy* 1, doi: <https://doi.org/10.4000/poldev.78>
- Bagri, H. y Tejera Gaspar, A. (Eds.). (2000). *Marruecos y Canarias: Miradas y cruzadas. Actas del Coloquio Encuentros: Marruecos/Canarias*. Universidad Ibn Zohr.
- Beizus De Los Ríos, L. (1988). Las Islas Canarias en las comunicaciones aéreas euroafricanas (1910-1958). *II Aula Canarias y el Noroeste de África (1986)*, (pp. 33-40). Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Bolekia Boleka, J. (2003). *Aproximación a la Historia de Guinea Ecuatorial*. Amarú Ediciones.
- Campos Serrano, A. (2002). *De colonia a Estado: Guinea Ecuatorial, 1955-1968*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Castillo Hidalgo, D. y Ducruet, C. (2018). Northwest Africa from colonial to global shipping. En C. Ducruet (Ed.), *Advances in Shipping data analysis and modelling. Tracking and mapping maritime flows in the age of big data* (pp. 397-413). Routledge.
- Castro, M.L. y Calle, M.L. (2007). *La colonización en Guinea Ecuatorial (1858-1900)*. Ceiba Ediciones, Centros Culturales Españoles de Guinea Ecuatorial.
- Creus, J. (Ed.). (2002). *Epistolario del P, Juanola, c.m.f. (1890-1905)*. Ceiba Ediciones.
- Dalrymple-Smith, A. y Frankema, E. (2017). Slave ship provisioning in the long 18<sup>th</sup> century. A boost to West African commercial agriculture? *European Review of Economic History*, 21 (2), 185-235.
- Davies, P.N. (2000). *The Trade Makers: Elder Dempster in West Africa, 1852-1972/1973-1989*. International Maritime Economic History Association.
- Díaz Lorenzo, J.C. (2001). *Crónica de la aviación en Canarias. Las alas del atlántico (I)*. Binter Canarias.
- Díaz Matarranz, J.J. (2005). *De la trata de negros al cultivo del cacao. Evolución del modelo colonial español en Guinea Ecuatorial de 1778 a 1914*. Ceiba Ediciones, Centros Culturales Españoles de Guinea Ecuatorial.
- Elá Abeme, F.J. (1983). *Guinea, los últimos años*. Centro de la Cultura Popular Canaria.
- Fleitas Alonso, Carlos (1989). *Guinea Episodios de la vida colonial*. Agencia Española de Cooperación Internacional.
- Frankema, E. y Booth, A. (Eds.). (2020). *Fiscal Capacity and the Colonial State in Asia and Africa, c. 1850-1960*. Cambridge University Press.

- Garí-Montllor Hayek, D. (1992). *Los fundamentos del nacionalismo canario*. Editorial Benchomo.
- García, A. (2002). *Historias del Sáhara. El mejor y el peor de los mundos*. Los Libros de la Catarata.
- García Cantús, M. D. (2006). *Fernando Poo: Una aventura colonial española. I: Las Islas en litigio: entre la esclavitud y el abolicionismo, 1777-1846*. Ceiba Ediciones, Centros Culturales Españoles de Guinea Ecuatorial.
- Gardner, L. (2012). *Taxing Colonial Africa. The Political Economy of British Imperialism*. Oxford University Press.
- González Echegaray, C. (1988). Las Islas Canarias vistas por los viajeros al Golfo de Guinea (1832-1956). *II Aula Canarias y el Noroeste de África (1986)*, (pp. 311-338), Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Hernández González, M. (2017). La desastrosa expedición colonizadora canaria a Guinea Ecuatorial. M. Paz Sánchez et alii (Eds.), *Canarias insólita. Bestias, fenómenos y calamidades* (pp. 139-142). Herques.
- Hopkins, A.G. (1968). Economic Imperialism in West Africa: Lagos, 1880-92. *The Economic History Review*, 21 (3), 580-606.
- (2019). *An Economic History of West Africa*. Routledge.
- Huilery, E. (2014). The Black's Man Burden: The Cost of Colonization of French West Africa. *The Journal of Economic History*, 74 (1), 1-38.
- Liria Rodríguez, J.A. (2003). *Canarias-Guinea Ecuatorial (1445-1931). La realidad de unas históricas relaciones*. Anroart Ediciones.
- López Bargados, A., Martínez Milán, J. (Eds.). (2010). *Culturas del Litoral. Dinámicas fronterizas entre Canarias y la costa saharo-mauritana*. Ediciones Bellaterra.
- López López, E. (2001). *El corazón de los pájaros*. Planeta.
- Lorenzo Delgado, M.C. (s.a.) *Guinea en mi corazón*. Las Palmas.
- Lynn, M. (1989). From sail to steam: the impact of the steamship services on the British Palm Oil trade with West Africa. *The Journal of African History*, 30 (2), 227-245.
- Luxán Meléndez, S., Viña Brito, A., Hernández Socorro, M. y Ronquillo Rubio, M. (2009). *La empresa azucarera en Canarias. Siglos xv-xx*. Destilerías Arehucas, Ayuntamiento de los Llanos de Aridane.
- Ndongo, Donato (2019). *Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial*. Ediciones Bellaterra.
- Macías Hernández, A.M. (2012). Canarias, 1800-2000: la singularidad de la Historia Económica isleña. *Historia Contemporánea*, 42, 225-259.
- Martínez Milán, J. (2003). *España en el Sáhara Occidental y en la zona sur del protectorado de Marruecos, 1885-1945*. UNED.

Mbodji, M. (1981). *Sénégal et dépendance: le Sine-Saloum et l'arachide, 1887-1940*. Presses Universitaires de Lille.

Miranda, A. (1940). *Cartas de la Guinea*. Espasa-Calpe.

Olukoju, A. (2004). *The Liverpool of West Africa. The Dynamics and Impact of Maritime Trade in Lagos 1900-1950*. Africa World Press.

Pereira Rodríguez, T. (1987). Apuntes para un esquema de las relaciones marítimo comerciales entre Canarias y los territorios del Golfo de Guinea (1858-1900). *VI Coloquio de Historia Canario Americana (Aula Canarias-Noroeste de África) (1984)*, T. III, (pp. 418-452). Cabildo Insular de Gran Canaria.

Quintana Navarro, F. (1992). *Informes consulares británicos sobre Canarias (1856-1914)*. T. I. Seminario de Estudios Canarios del Centro Asociado de la UNED de Las Palmas, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Centro de Investigación Económica y Social de La Caja de Canarias.

Rodríguez-Pellejero, J., Márquez Quevedo, J. y Del Pino R. (2015). *Psicología de la memoria y construcción histórica del olvido*. Círculo Rojo.

Santana Pérez, G. (2008). *Canarios con salacot: África subsahariana como lugar de emigración (1936-1975)*. Fundación Mapfre Guanarteme.

Suárez Alejandro, P. (2019). *En el corazón del cayuco. Memoria de Guinea Ecuatorial*. Beginbook Ediciones.

Suárez Bosa, M. y Cabrera Armas, L.G. (2012). La competencia en los servicios portuarios entre Cabo Verde y Canarias (1850-1914). *Anuario de Estudios Atlánticos*, 58, 363-414.

Viñes Taberna, R. (2003). *Notas históricas sobre el Sáhara Occidental*, Las Palmas de Cabildo de Gran Canaria.



© Germán Santana Pérez, 2021

© *Quaderns de l'ICA*, 2022

### *Fitxa bibliogràfica*

Santana Pérez, G. (2021). Canarios en el Ecuador: memorias coloniales y patrimonio en Guinea Ecuatorial. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 37(2), 215-235. Barcelona: ICA. [ISSN 2385-4472].